

EL DOCTOR AGUSTIN CAZALLA, CANONIGO DE SALAMANCA

Cartas inéditas (1554-56)

En el cobijo, ecuménico también, que concede esta revista a la investigación histórica sobre el protestantismo castellano del siglo xvi, quisiera dedicar unas páginas al famoso Doctor Cazalla, una de las personalidades más conspícuas entre los que sucumbieron en los magnos Autos de fe vallisoletanos de 1559. Lo poco que sabemos acerca de su vida está bien compendiado por M. Ortega-Costa¹. Su desgracia final lo asoció a la villa de Valladolid, donde el mito y las piedras hicieron perdurar su nombre durante siglos, si bien envuelto en inagotable inquina. Su madre y sus hermanos perecieron en aquellos Autos, pero el vilipendio se perpetuó cuando las casas de su familia fueron derribadas y sembradas de sal; y para que la memoria y el escarmiento no fallasen, se puso cerca de ellas un rótulo que decía: «Presidiendo la Iglesia romana Paulo IV y reinando en España Felipe II, el Santo Oficio de la Inquisición condenó a derrocar estas casas de Pedro de Cazalla y de Dña. Leonor de Vibero su mujer, porque los herejes luteranos se juntaban a hacer conventículos contra nuestra santa fe católica e Iglesia, romana, el 21 de mayo de 1559»².

1 M. Ortega-Costa, art. 'Cazalla, Agustín', en *Diccionario de Historia eclesiástica de España*, dirigido por Q. Aldea - T. Martín - J. Vives (Madrid 1972) I, 393-4, donde se cita la escasa bibliografía existente.

2 M. Menéndez Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, lib. IV, c. 7, 2, en la 2ª ed. de la BAC (Madrid 1965) I, 939-40.